

consejo que para ilustrar la ignorancia de la niñez, y sostener el fogosa impetu de la juventud. El mismo Dios en sus libros santos quiso dejarnos las máximas más útiles y conducentes para todo estado y edad. Llena á la verdad de admiracion la infinita sabiduría de Aquel Señor que se dignó reglar en las sagradas letras aun las más menudas acciones é instruir al hombre aun para el trato civil y político. De esta para fuente se han sacado estas instrucciones, reduciéndolas á un pequeño compendio, para que puedan los juvenes y los niños, templando el fastidio de la enseñanza con la brevedad, aprender á ser políticos cristianos. Los maestros, los ayos y los padres de familia podrán valerse de ellas en el tiempo oportuno de la niñez, sin aguardar á que crecidos y robustos los afecto viciosos, se hagan casi invencibles con la edad. [1] Procuren sembrar con arte en los corazones de sus discípulos é hijos estas útiles semillas, que con el tiempo harán brotar en sus obras frutos saludables á la religion y al estado.

(1) *Ecc. 30, 12. Curva cervicem ejus in juventute, et tunde latera ejus dum infans est, ne forte induret, et non credat tibi, et erit tibi dolor animae.*

§. I.

*Importancia de la buena Educacion.*

**H**ASTA la última vejez, y hasta la muerte, es el hombre el mismo que fué en los primeros años de su juventud. (1)

Si no tuvo una educacion cristiana, ó teniéndola se desentendió de ella, y se pervertió desde niño, cada día será peor. Los vicios de aquella primera edad le acompañarán hasta la vejez, y hasta la sepultura. (2)

Al contrario, si desde niño se acostumbra á temer á Dios, y á aborrecer sobre todo el pecado, cada día será mejor. Los más de los santos lo fueron desde niños, y debieron su santidad á aquella primera leche de piedad y devocion con que les educaron, como

(1) *Prov. 22, v. 6. Adolescens juxta viam suam, etiam cum senuerit non recedet ab ea.*

(2) *Job, 20, v. 11. Ossa ejus implebuntur vitis adolescentiae ejus, & cum eo pulvera dormient.*



educaron sus padres á Tobias el joven. (3)

Sé dócil, hijo mio, nos dice el mismo Dios, á la buena educacion, y hasta tu ancianidad, cuando estarás nevado de canas, percibirás el fruto de tu docilidad, y hallarás dentro de tí la verdadera sabiduria. (4)

Lo que no hubieres atesorado en tu juventud, en vano pretenderás hallarlo en la vejez. (5)

La juventud es la edad más arriesgada, y más expuesta á la perversion y al engaño; las cosas exteriores que entran por los sentidos, hacen entónces una impresion más viva. Aún no han llegado el escarmiento y el desengaño, que van entrando despues poco á poco con los años. Las pasiones es-

---

(3) *Tob. 1, v. 10. Quen ab infantia timere Deum docuit, & abstinere ab omni peccato.*

(4) *Eccl. 6, v. 18. Fili a juventute tua excipe doctrinam, & usque ad canos invenis sapientiam.*

(5) *Eccl. 25, v. 5. Quae in juventute tua non congregasti, quomodo in senectute tua invenis?*

tán muy orgullosas, y la razon muy débil. Mucho más que no la razon, obran en aquella edad la inconsideracion, la ilusion. (6)

Esto hizo decir á Salomon: qué entre otras cosas que no podia bien entender, la que entendia ménos y la que ignoraba del todo era la conducta y el sendero que llevaba en sus primeros años la juventud. (7)

Cuanto es mayor el riesgo de los primeros años, tanto es mas importante el beneficio de la buena educacion. Esta tiene dos partes: la una se dirige al entendimiento, á ilustrarle con la ciencias, é instruirle con los deberes de la vida civil y política: la otra se dirige á la voluntad, á imprimirla altamente la piedad, y religion para con Dios, el horror al pecado, el amor á la virtud. Esta parte es necesaria; la otra es muy conducente á la salvacion. Ser verdaderamente sabio, conduce mucho para ser san-

---

(6) *Prov. 22, v. 15. Stultitia coligata est in corde pueri.*

(7) *Prov. 30, v. 18, 19. Tria sunt difficulta mihi & quartum penitus ignoro: viam viri in adolecetia sua.*



to. (8)

Al pecado llaman las escrituras, *error*, *ignorancia*; por que mas facilmente se precipita en él quien tiene el entendimiento en tinieblas, que quien le tiene ilustrado para mejor conocer la amabilidad infinita de Dios, y la fealdad infinita del pecado. (9)

El sabio tiene ojos en la cara; el ignorante nó: anda siempre en tinieblas, y como al tiento. Por eso tropieza, y cae facilmente; porque no ve por donde va. (10)

Un hijo sabio, y bien educado, es la gloria, y el regocijo de sus padres. Por el contrario, un hijo mal educado, y necio, es la

---

(8) *Prov. 2 v. 10, 11, 12. Si intravirit sapientia cor tuum, & scientia anime tuae placuerit: concilium custodiet te & prudentia servabit te, ut eruaris a via mala.*

(9) *Prov. 14 v. 16 Sapiens timet, & declinat a malo; stultus transilit, & confidet*

(10) *Ecl. v. 14 Sapientis oculi in capite ejus: stultus in tenebris ambulat.*

afrenta, y la ignominia de su casa. (11)

Ser sabio es el único de todos los bienes puramente naturales que puede á boca llena llamarse *bien*: todo lo demas, sea lo que fuere, no merece ese nombre. (12)

Al que más sabe es á quien, por razon y por naturaleza, le pertenece el mando. Por eso al hombre le dió Dios el imperio sobre los demás animales; porque el hombre conoce más, y sabe más que todos ellos. El que sabe ménos, solo debe servir y obedecer. [13]

Las honrras y las riquezas, porque tanto suspiran los hombres, son el patrimonio de las letras, en su mano izquierda lleva la sabiduría las riquezas y las honrras; y las lleva en la izquierda porque las mira con

---

(11) *Prov. 15, v. 20 Prov. 19. v. 13. Filius sapiens luetificat patrem. Dolor patris filius stultus.*

(12) *Prov. 19 v. 2. Ubi non est scientia animae non est bonum.*

(13) *Prov. 11, v. 29 qui stultus est, serviet sapienti.*



desprecio. (14)

Las riquezas no pueden llamarse bienes. Por muchas que poseas, un ladrón en una sola noche te las puede quitar todas. El caudal de las letras no hay ladrón que pueda quitártelo. (15)

El grande exceso que hace el alma al cuerpo, es el mismo que hacen las ciencias á las riquezas: estas sí es que son bienes, lo son del cuerpo. aquellas son bienes y tesoros del alma. (16)

No hay tesoro en el mundo que pueda compararse con éste: todo el oro en su comparación, es una poca de arena, y la plata un poco de lodo. [17]

(14) *Prov. 3, v. 16 In sinistra ilius divitiar, & gloria.*

(15) *Matt, 6, v. 20 Fures non effeliunt, nec feriantur.*

(16) *Sap. 8, v. 5. Si divitae appetuntur in vita. ¿quid sapientia lucupletius?*

[17] *Sap. 7, v. 9. Omne aurum in comparatione ilius arena est exigua, & tanquam lutum aestimabitur argentum.*

Aunque seas pobre de bienes de fortuna si posees alguna ciencia, con ella no podrás dejar de serlo. Y aunque seas muy rico, si eres ignorante, con todas tus riquezas no las de comprar la ciencia. [18]

¿Ves cuanto importa el cultivar el alma con el estudio, y enriquecerla con las ciencias? Pues eso no es más de una sola parte, y ésa la menos importante de la buena educación.

§ II.

*Piedad para con Dios.*

**N**o olvides á tu Dios y tu criador en los años de tu juventud: tenle siempre muy presente en tu memoria, y en tu amor. No esperes á estar ya un pie en la sepultura para volverte á Dios [1]

[18] *Prov. 17, v. 16. ¿Quid prodest titulo habere divitias, cum sapientias emere non possit?*

(1) *Eccl. 12, v. 16 Memento creatoris tui in diebus juventutis tue, antequam veniat tempus afflictionis, & appropinquent anni, de quibus dicas: non mihi placent.*